

Rubén Juste de Ancos

*Universidad Carlos III de Madrid /
Universidad de Castilla-La Mancha*

Mario Ortí Mata

Universidad Complutense de Madrid

Rafa Ibáñez Rojo

Universidad Autónoma de Madrid

Txema Guijarro

Universidad Autónoma de Madrid

Podemos y los discursos progresivos en la España reciente (2016–2021)

Recibido: 18 Enero 2024

Aceptado: 20 febrero 2024

Resumen: Este artículo trata de aportar un testimonio colectivo de una época marcada por cambios políticos profundos. El objetivo es analizar la evolución del “discurso político” a partir de unos datos cualitativos recabados en distintos estudios dirigidos por los autores, de modo a reflexionar sobre el periodo político marcado por la alternancia en el poder entre el Partido Popular de Rajoy, y el PSOE de Pedro Sánchez, desafiados ambos y apoyados al mismo tiempo por partidos emergentes como Ciudadanos, Podemos y VOX, cuya aparición marca una época de multipartidismo en España. La exposición de los principales resultados de estos estudios permite profundizar en las claves de un ciclo político marcado

Rubén Juste de Ancos

Doctor en Sociología por la Universidad Complutense de Madrid. Docente en la Universidad Carlos III y la Universidad de Castilla-La Mancha.

Mario Ortí Mata

Doctor en sociología por la Universidad Complutense de Madrid es profesor de sociología de la Universidad Complutense de Madrid. Profesor del curso «Praxis de la Sociología del Consumo; Teoría y práctica de la investigación de mercados» de la UCM. Publicaciones: Métodos y Técnicas de Investigación Social (2007).

Rafael Ibáñez Rojo

Doctor en Sociología por la UNED en 2006, es profesor en la UAM. Ha participado activamente en la aplicación de técnicas de investigación cualitativa y en la utilización del análisis del discurso para evaluar el impacto de los cambios sociales tanto en los hábitos como en el universo simbólico de la población estudiada.

Txema Guijarro

Licenciado en Economía por la Universidad Autónoma de Madrid. Diputado del Congreso de los Diputados en las XI, XII, XIII, XIV, y XV legislaturas.

© Ruben Juste de Ancos et al. Publicado en Revista Novapolis. Nº 22, Diciembre 2023, pp. 37-71. Asunción: Arandurã Editorial. ISSN 2077-5172.

por la emergencia de Podemos, y la construcción de un bloque político-ideológico progresivo que ha estado históricamente fragmentado. El análisis de los discursos progresivos asociados a Podemos revela cuatro momentos, empezando desde la rivalidad electoral con el PSOE en sus primeros años y la demanda de cambio, al momento posterior a la pandemia donde se produce una pérdida de legitimidad en torno a los discursos progresivos del ciclo.

Palabras clave: Análisis político; España; Partidos Políticos; Metodología cualitativa

Abstract: This article aims to provide a collective testimony of a time that was marked by profound political changes. The objective is to analyze the evolution of political discourse based on qualitative data collected in different studies conducted by the authors, in order to reflect on the political era in which Rajoy's Popular Party and Pedro Sánchez's PSOE alternated in power, both challenged and supported at the same time by emerging parties such as Ciudadanos, Podemos and VOX, whose appearance marks an era of multipartyism in Spain. The major findings of these studies are presented, enabling us to learn more about the factors that led to the rise of Podemos and the unification of a previously divided progressive political-ideological bloc. The analysis of the progressive discourses linked with Podemos reveals four points in time, ranging from the party's electoral battle in its early years and the claim for a radical change, to the pandemic-related period when the progressive discourses of the cycle start to lose credibility.

Keywords: Análisis político; España; Partidos Políticos; Metodología cualitativa



Cada período y cada grupo social tuvo y tiene su propio repertorio de formas lingüísticas para la comunicación ideológica en la conducta humana. Cada conjunto de formas afines, es decir, cada género lingüístico conceptual, tiene su correspondiente conjunto de temas.

Valentín N. Volosinov, 1930

1. Introducción

El 14 de enero de 2024 se cumplieron 10 años del del acto y manifiesto fundacional “mover ficha” que marca el inicio del partido político Podemos. Celebrado en Madrid en 2014, contó con la presencia de Pablo Iglesias, Íñigo Errejón, Juan Carlos Monedero y otros rostros que marcarían el inicio del partido. En aquel evento se conjugaron los elementos que definieron el ciclo político posterior: presentación de una candidatura electoral alternativa a las tradicionales en el centro izquierda (Izquierda Unida y PSOE), liderazgos emergentes sin la marca de ser políticos profesionales, y un discurso de base populista-rupturista con la gestión del ciclo de crisis económica y política posterior a 2008. El documento trataba de canalizar un descontento social que tuvo su apogeo el 15 de marzo de 2011, con movilizaciones en toda España, y que no tenía aún traducción electoral. En esta misiva, se trataba de hacer una transferencia de legitimidad entre uno y otro movimiento: “En las calles se repite insistentemente ‘sí se puede’.

Nosotras y nosotros decimos: Podemos”. En diez años, Podemos ha pasado varias transiciones: empezó de ser un movimiento político a un partido que disputaba con el PSOE la hegemonía de la izquierda, bajo la forma de un partido populista; a ser el partido más pequeño de una coalición de Gobierno; y, finalmente, a formar parte de una coalición de partidos de izquierda de distintas regiones del país, como en su día fue IU y que hoy constituye SUMAR. Este artículo analiza el contexto ideológico que ha existido detrás del ciclo de emergencia, desarrollo y transformación de Podemos. Se pretende, con ello, poner énfasis en explicaciones “desde abajo” en la evolución del ciclo.

Desde su fundación, Podemos ha sido objeto de múltiples análisis, dentro y fuera de la academia, y dentro y fuera del propio partido. Su emergencia se asocia a la protestas anti austeridad que recorrieron Europa tras la crisis de 2008 (Della Porta, 2015), que al igual que en América Latina (Roberts, 2015), tendrían origen en la reacción popular a la ofensiva neoliberal que articularon los partidos de centro izquierda y derecha, que dejaron una ventana de oportunidad a los movimientos más organizados para articularse colectivamente (Della Porta et. al., 2017). En otros casos, se destaca por el lado de la oferta la falta de un actor político que representara un programa político para aquellas nuevas generaciones de las clase medias urbanas más golpeados por la crisis (Barreiro, 2012, 2017), para el cual ya se había apuntado que existía un hueco dentro del sistema de partidos y del sistema electoral (Lago y Martínez, 2011). Finalmente, la gestión neoliberal de la crisis junto a la corrupción del partido gobernante (Partido Popular) acrecentaba la pérdida de legitimidad de los dos grandes partidos e instituciones del Estado (Monarquía) y apuntala la idea de la “crisis del régimen del 78” alrededor de la cual los líderes de Podemos construyeron un discurso antagonista (Franzé, 2018) basado en la antítesis “casta frente al pueblo”, que permitió representar a un electorado de izquierdas socialmente heterogéneo (trabajadores cualificados y no cualificados, estudiantes, y parados) pero homogéneo en la percepción de la crisis (Rendueles y Solá, 2018).

Una profusión de teorizaciones sobre su origen que se ha ampliado gracias de una intensa actividad intelectual de sus líderes, que dejaron por escrito sus tesis sobre las condiciones para la aparición de un nuevo actor en la política española. En un caso asociada a un papel preponderante de los medios de comunicación, como era la hipótesis de Pablo Iglesias, basada en “la cultura mediática como espacio generador de los imaginarios y de los sentidos comunes, determinantes para entender los consensos que nunca han dejado de configurar eso que llamamos poder” (Iglesias, 2013). En el caso de Errejón, su origen se vincula a la idea de populista de la

hegemonía planteada por Ernesto Laclau y Chantal Mouffe en los años ochenta, que llevaría a cuestionar el planteamiento político de los partidos de izquierda tradicionales asociados a reivindicaciones de clase (Errejón y Mouffe, 2016). Ambos líderes, no obstante, destacan su filiación gramsciana, que supone dar una mayor importancia a la cultura en la formación de subjetividades políticas y a la visión ampliada de lo político a temas que no formaban parte de la agenda de la izquierda tradicional (feminismo, racismo, o ecologismo). Una visión cercana a la nueva izquierda británica de los años cincuenta (Hall, 2010), que propugnaba por aglutinar demandas y actores de los movimientos sociales, nuevos partidos y cuadros de la universidad. Y que en Europa tiene su traducción en partidos como Syriza, Podemos o Francia Insumisa.

2. Análisis ideológico del discurso: del análisis de los marcos mediáticos a los discursos de las bases sociales

Para analizar el ciclo que se inicia con la aparición de Podemos se parte de la primacía que han tenido los discursos afines (discursos progresivos) en su emergencia y decadencia. No obstante, para aproximarnos al análisis de los mismos, debemos acotar el ámbito de definición de qué consideramos discurso, dónde se produce, y por qué analizarlo bajo el paraguas del concepto de ideología. Primero, se asume la materialidad que existe detrás de todo discurso, por la cual, los discursos tienen relación con el micro grupo que las construye y su macro situación (Ibáñez, 1979). Este primer presupuesto no supone una determinación de clase del discurso, sino una precondition de los individuos a ser representados por un conjunto de ideas, representaciones sociales (Moscovici, 1988), y significantes contradictorios y en permanente antagonismo (Zizek, 1992).

En este sentido, es en el ámbito socio-grupal dónde este conjunto de ideas y representaciones sociales adquieren una condición ideológica, es decir, como sistemas de creencias (Van Dijck, 2005). Las ideologías serían así “marcos psicosociológicos” que median en la percepción del mundo, la concepción ética, o la creencia en la de un futuro alternativo posible (Therborn, 1998). No sólo son marcos individuales, sino que representan y delimitan los límites de grupos sociales entre sí, al caracterizar las fronteras de la pertenencia al grupo, de un ellos y un nosotros (Van Dijck, 2005).

Esta óptica supone analizar la “ideología y discursos afines a Podemos” más allá de los medios de comunicación de masas, o de artefactos culturales producidos por liderazgos políticos y/o mediáticos. Es decir, se parte de una concepción “desde abajo” y no “desde arriba” de la producción de

discursos. En consecuencia, es en la construcción del discurso en los distintos grupos sociales donde se puede observar la existencia de ideologías cercanas a Podemos.

Esta aproximación metodológica nos acerca a los primeros estudios sobre opinión pública analizados mediante grupos focales (Merton, 1946), en los cuales se trataba de analizar el impacto de la propaganda en distintos grupos sociales. Esta metodología cualitativa ha sido ampliamente utilizada posteriormente en estudios políticos, en el análisis de las relaciones internacionales, o de las distintas ideologías.

En España, esta tradición analítica está representada en una serie de estudios y referentes que desde el tardofranquismo trabajaron en el ámbito del marketing, y luego en el análisis de la opinión pública. Es la denominada escuela cualitativa de Madrid o cualitativismo crítico (Valles y Baer, 2005), que realizó desde los años 80 numerosos estudios cualitativos en el campo político, entre los que destacan el estudio sobre el aborto (De Lucas y Ortí, 1983), el informe sobre ideologías de 1985, o el informe sobre el referéndum de la OTAN de 1986 (Ortí, 2007).

Siguiendo la tradición sociológica de uno de sus miembros más destacados, se aplica una lectura “socio-histórica” a un conjunto de “textos”, según la cual “los discursos emergentes en un grupo de discusión, en sus contraposiciones y diferencias presuponen –con respecto a la cuestión social, o «pública», de referencia– la confrontación (más o menos profunda) entre subjetividades y razones particulares o «privadas», de la cultura global en cuanto «Razón común» dividida de una sociedad y de una época” (Ortí, 2014).

Queda este trabajo de este modo más próximo a la “razón común” heraclitana frente a la “razón populista” de Ernesto Laclau, y difundida como principal hipótesis del surgimiento de Podemos. En esta última la interpretación histórica juega un papel secundario, imbuida en un juego contingente de alianzas de significantes (“significantes flotantes”), donde la estructura social y de poder existente y el conflicto de clases tienen un papel secundario, siempre supeditado a la habilidad de liderazgos emergentes de conectar las diferentes demandas de los colectivos sociales.

3. Hipótesis sobre el ciclo Podemos a partir de un análisis ideológico del discurso

Este trabajo analiza la evolución de los discursos sobre Podemos y afines. Para ello se parten de los siguientes presupuestos hipotéticos (H):

- H1. El ciclo político está marcado por hitos mediáticos que determinan la viabilidad del proyecto Podemos y que son, en parte, independientes a sus propuestas políticas.
 - H1.1 La mayor parte del descontento se mueve de los aspectos más superficiales, como la falta de coherencia entre sus prácticas y sus discursos; a aspectos más estructurales como la falta de cambios profundos en las políticas del Estado.
- H2. Se aprecia un cambio en las concepciones ideológicas y una rematerialización de los valores antes de la pandemia, con una hegemonía de discursos más socialdemócratas.
 - H.2.1 El apoyo a una propuesta más pragmática se basa en un presupuesto de mínimos del ciclo, y la imposibilidad de ver como posible la emergencia de un programa que prime la participación política directa.
- H3. La apuesta por un cambio institucional que posibilite esta participación ha ido orbitando desde una propuesta destituyente de un primer momento nacional-popular, asociado al liderazgo total de Podemos, y a un momento de pactos amplios entre fuerzas emergentes (Ciudadanos, Podemos y otros). A un segundo ciclo de repliegue y una cultura política nacional-regional que plantea la construcción de plataformas más cercanas (regionales-autonómicas) que faciliten la canalización de demandas.
 - H3.1 La pandemia amplió los discursos sobre el “cambio posible” (realista) que acentuaban el desencanto con Podemos al no traducir muchas de las demandas del 15M u opacarlas detrás de un excesivo personalismo. El movimiento significó un mayor sintonía de los discursos progresivos con el PSOE y nuevas figuras emergentes.

4. Método y objeto: estudios cualitativos con grupos de discusión sobre discursos progresivos

Estas hipótesis se han construido bajo una lógica “transductiva” (Ibáñez, 1979), por la cual estas derivan del análisis de textos utilizados en este trabajo. Esto hace que este trabajo descansa en una perspectiva inductiva e histórica del discurso. Tradicionalmente, los estudios cualitativos están marcados por un acento claramente sincrónico, similar a la “fotografía” que produce la encuesta cuantitativa. En este caso se ha optado por unificar los datos de los estudios cualitativos llevados a cabo entre 2016 y 2021 por los autores. El objetivo es aproximarse a un análisis diacrónico del discurso, a través del cual se pueda observar determinada evolución del mismo, así

como los factores que han ido influyendo en cada momento. La hipótesis materialista del análisis del discurso utilizado hace, por tanto, que se acentúe más la autonomía constructiva “desde abajo” del discurso político público.

Los estudios utilizados abarcan un periodo amplio de tiempo, y también objetivos. Todos, no obstante, tienen como foco el electorado vigente o potencial de Podemos, así como grupos cuyo discurso puede ser opuesto al mismo. Como factor unificador está el carácter progresivo del discurso, aquel históricamente asociado a una conciencia “rebelde” frente a un poder despótico y oligárquico, que representaban determinadas fracciones de las clases medias y pequeño burguesas (Ortí, 2001), y que ambicionaba una modernización social y política de España. En este periodo estos discursos se caracterizan por estar en oposición al gobierno del Partido Popular (2012-2018) y sus discursos que legitiman su gestión tras la crisis económica que golpeó el país fuertemente en 2012. Dicho diseño está basado en el análisis sociológico del discurso (Conde, 2010), según el cual no podemos analizar determinadas posiciones discursivas sin sus opuestos. De este modo se puede asegurar un diseño adecuado, y una representatividad estructural del discurso a través de la saturación de posiciones (Ibáñez, 1979). Es decir, en tanto no encontramos nuevos discursos que amplíen los temas analizados en nuevos grupos.

Tabla 1. Estudios cualitativos realizados y número de grupos de discusión

Año	Nº grupos	Fechas trabajos campo	Ámbito/forma realización
2016	10	julio	nacional-presencial
2017	6	mayo	nacional-presencial
2017	5	Octubre-Noviembre	nacional-presencial
2018	3	enero-febrero	Madrid-presencial
2018	6	abril-julio-octubre	Madrid, Valencia, Zaragoza (presencial)
2019	5	Marzo -abril	nacional-presencial
2019	2	Mayo	Madrid-presencial
2019	8	Octubre-Noviembre	nacional-presencial
2020	2	Febrero	Madrid-presencial
2020	3	Mayo	Madrid, Zaragoza y Valencia (on-line)
2020	3	Junio	Baleares, Zaragoza y Castilla y León
2021	8	Octubre-Noviembre	nacional-no presencial

De modo a analizar los discursos emergentes de los mismos, la conducción de los grupos de discusión fue realizada a partir de entrevistas semiestructuradas. Estas tenían, en la mayoría de los casos el siguiente estímulo inicial: “¿cómo véis, en vuestra experiencia y en la de vuestro entorno, la situación económica y social?”.

Se trata de realizar una aproximación lo más inductiva y menos dirigida posible, y facilitar que el discurso político emerja espontáneamente, así como los temas que lo atraviesan. De este modo, se obtiene una amalgama de opiniones y representaciones sobre el momento político asociados a los distintos estudios realizados: en 2016 eran los pactos frustrados; en 2017 la imposibilidad de que el Partido Popular saliera del Gobierno; en 2018 la falta de perspectiva colectiva al margen del movimiento feminista; en 2019 la política carismática, personalista y el miedo a los extremos; en 2020 la ausencia de un horizonte moderno; y en 2021 una política más materialista y pragmática.

5. Análisis de discursos progresivos en el ciclo Podemos (2016-2021)

Al analizar el discurso de Podemos, es siempre tentador reducirlo a sus bases electorales cuantitativamente atribuibles. Esto es, reducirlo a un análisis empírico de encuestas y potenciales votantes. No obstante, la evolución del voto indica variaciones en sus votantes potenciales y vigentes que hace necesario ampliar el foco del discurso a las bases electorales progresivas. Esto es, a votantes del PSOE, ERC, Bildu y otros partidos sobre los que existe una transferencia de voto y, por tanto, se espera que haya un paraguas ideológico común. Este discurso progresivo estaría unificado por una “conciencia rebelde” atribuible a un ciclo de protestas y movilizaciones (2011-2015) que fueron condición necesaria para la emergencia de Podemos. De ahí que en los votantes de este partido aparezcan referencias constantes a esta memoria, que se remonta a la vivencia del 15M, y que unifica un conjunto social heterogéneo. De este modo, el síntoma del cierre de ciclo analizado queda simbolizado por un proceso de duelo que aparece en los grupos realizados en 2021, en los que el 15M queda como “superado”. La aparición de SUMAR y la absorción de partidos como Podemos para las elecciones de julio de 2023 cierra políticamente este ciclo¹. Dos eventos (memoria del rebelde y duelo por la muerte del mismo) que hace necesaria

¹ Aunque posteriormente se ha escindido de la coalición, el resultado de las elecciones municipales y autonómicas posteriores en las que se ha presentado en solitario han demostrado su incapacidad para articular un movimiento electoral autónomo de otros paraguas políticos como el de SUMAR.

una periodización del ciclo para explicar una evolución de los discursos y los hitos que han marcado los cambios más significativos en los mismos.

6. El contexto socio-ideológico de los discursos del primer Podemos: la imposibilidad del *sorpaso* y de un bloque institucional “progresivo”

Las elecciones de diciembre de 2015 y 2016 dejaron un difícil escenario de gobernabilidad, con posibilidades diferentes de mayorías, pero en la cual el PP junto a Ciudadanos no tendría votos suficientes para alcanzar la mayoría (163 de 176 para la mayoría absoluta), frente a un bloque de PSOE y Podemos que tampoco lograba la mayoría (159 de 176). En cualquier caso se necesitaba unos terceros actores que se incluyeran en cada bloque, fuera Ciudadanos en la izquierda, o el PSOE en la derecha. Los discursos, de este modo, giran en torno a la necesidad o no de un pacto, y los efectos directos e indirectos que el temor al cambio ejerce para limitar el espacio de lo posible entre la base electoral de Podemos. Dado que a todos los grupos se les pidió explícitamente que se situaran en el contexto postelectoral, los discursos sobre la necesidad de acuerdos y consensos son el analizador más preciso para construir las diferentes fracciones. En esta dimensión, el temor al cambio y los efectos directos e indirectos de la “campana del miedo” conforman la eficacia de los diferentes *ideologemas* que han logrado mayor circulación y eficacia simbólica en los diferentes perfiles.

Desde ese discurso de la *impotencia* se construye lo que hemos denominado la *hegemonía del pactismo*, es decir, la capacidad para imponerse y circular el discurso de los participantes que culpan a los políticos (repartiendo con cierta equidad las responsabilidades entre PSOE y Podemos) de no preocuparse por los problemas reales del país y no subordinar sus intereses para desbancar al PP a cualquier precio. Una vez celebradas las elecciones de junio, resulta en gran medida irrelevante la discusión de quién o qué impidió alcanzar un acuerdo. La crítica y la desconfianza se enuncian de forma general y abstracta hacia todos los implicados en el juego político.

7: A mí me desencantó también un poco porque mi sensación era cuando las elecciones del 2015, la gente yo creo que lo que mostró votando es que quería un cambio, quería algo más plural, y quería que se llegara a un diálogo, los políticos con esa... (GD Mujeres, Madrid, 2016)

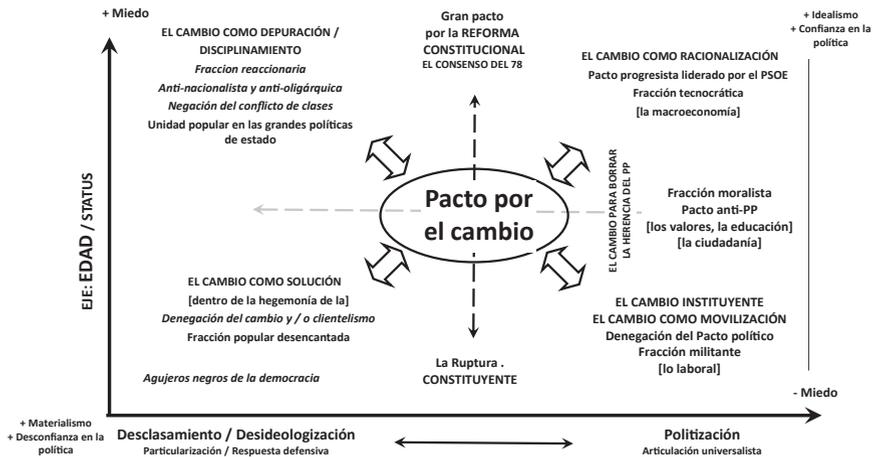
Un segundo eje que sitúa a los grupos en el momento postelectoral tras el

2 En las citas que reportamos, el autor será señalado siempre por un número, esto para diferenciar los diferentes participantes en cada focus. Claramente los números se repiten al cambiar focus, representando cada uno a personas diferentes del anterior.

26J, en el momento donde el desencanto y la percepción de un engaño en la construcción mediática del escenario político ocupan un papel fundamental. Es un desencanto frente al tacticismo y a la “política mediática”, que asumen como verdadera y efectiva. Hay que precisar que las reuniones de grupo se realizaron en los dos meses posteriores a estas elecciones, y ante el estímulo que se lanzaba al grupo para que analizaran las “perspectivas futuras” se descartaron generalmente la posibilidad de un pacto o un gobierno alternativo. La construcción de los discursos se hacían, por tanto, desde la perspectiva de una relativa victoria del Partido Popular, de ampliación de sus bases y reducción de las de Podemos. Es, por tanto, una visión desde la relativa derrota, en tanto no se podía dar el *sorpasso* al PSOE ni tampoco lograr una mayoría del bloque de izquierdas suficiente.

Gráfico 1. Fracciones y posiciones discursivas en el estudio post-electoral de 2016

Las fracciones discursivas en la concepción del cambio social y político



6.1 Las bases ideológicas del primer Podemos: el cambio como centro articulador

De modo a analizar discursivamente el espacio de Podemos, se parte de un primer estudio realizado tras las elecciones del 26 de julio de 2016, que pretendía analizar el impacto de las mismas sobre su electorado más potencial, que supuso en las elecciones previas del 20 de diciembre de 2015 el 20,62% de los votantes y que se amplió posteriormente tras la repetición de elecciones en julio y la alianza con IU al 21,15% de los votantes de dichas elecciones, perdiendo, no obstante, 1.089.760 de votos entre una elección y otra.

En este estudio se constata la relativa transversalidad ideológica del votante de Podemos, que se construía sobre un *momento del populismo* y la ambigüedad del discurso. No obstante, este podía ser diferenciado internamente, asentado en algunas propuestas simbólicas que crean polos de atracción y dan lugar a cuatro posiciones del discurso:

En primer lugar, el *discurso anti-oligárquico y patriota*, que mira más allá de la izquierda y la derecha, que prometía eliminar la corrupción mediante un partido triunfador, dispuesto a aplicar medidas drásticas para afrontar los verdaderos problemas del país (recuperar el poder frente a Europa, eliminar los privilegios y los grandes sueldos, impuestos a las grandes fortunas, etc.).

Segundo, un *discurso de regeneración y modernización económica*, de recuperación de la verdadera herencia socialdemócrata (modernización fiscal y lucha contra el “verdadero” fraude, protección absoluta de las grandes conquistas del Estado del Bienestar, etc.).

En tercer lugar, el *discurso de regeneración democrática*, de un modelo de ciudadanía más participativo, de una política sin puertas giratorias, de una recuperación de la soberanía económica y la desmercantilización (auditoría de la deuda, renta mínima, derogación reforma laboral, acabar con los abusos en la relación salarial, etc.)

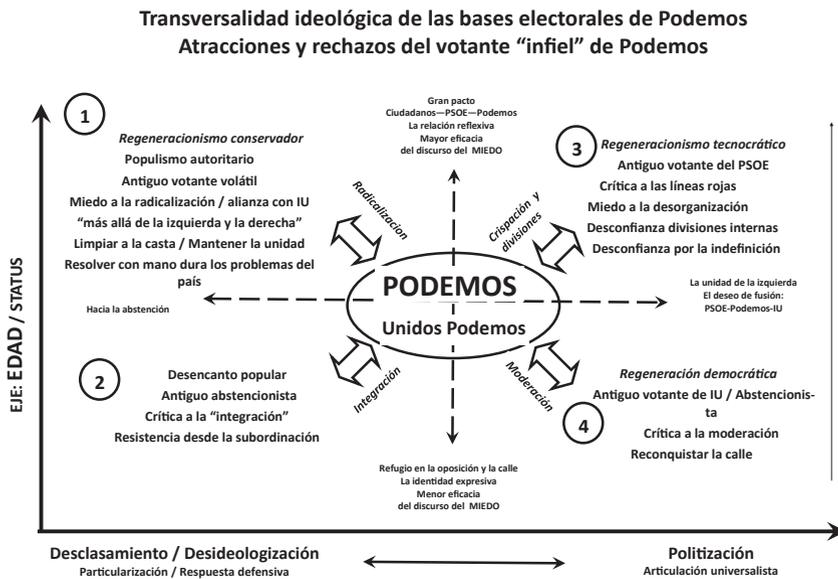
Finalmente, el *discurso de los abajo*, el discurso de las necesidades materiales, de la visibilización de la irracionalidad a la vez del sistema económico y del político, la promesa de una política no profesional, de unos “políticos de la calle” (vivienda digna y desahucios, pobreza energética, control del sueldo de los políticos, etc.).

La convergencia entre estas posiciones obedecía a un deseo profundo de cambio (Gráfico 1), y a la existencia de un contexto ideológicamente más abierto en este ciclo político, en gran medida como resultado de una prolongada década de deslegitimación institucional del marco político y económico, y por la -percibida como inacabada- transición postfranquista. En este contexto, Podemos emerge discursivamente como alternativa a los partidos que encarnaban el ciclo anterior (el cambio).

La confluencia de posiciones relativamente dispares fue posible también porque un movimiento electoral explosivo del corto plazo había podido construirse sobre un relativo vacío en cuanto al proyecto a medio plazo que representaba. Es decir, la reconfiguración de los actores políticos se alimentaba de un desorden ideológico, donde la dinámica de guerra impuesta por el corto plazo desplazaba las incoherencias y la conciencia sobre las limitaciones estructurales de cualquier cambio social sustantivo.

Sin embargo, la velocidad de los acontecimientos entre elecciones en 2015 y 2016 hizo incontrollable la dinámica por la que esa indefinición previa va llenándose de contenidos. Por un lado se fue vaciando de los elementos que con más fuerza visibilizaron la posibilidad de una ruptura (la deuda, la renta básica, la participación y el nuevo modelo de partido, las “nuevas formas” en política, etc.). Es decir, mientras las *marcas* para un nuevo sujeto político fueron ido perdiendo toda o casi toda su eficacia y su capacidad para mantener la relación o ligazón con una parte significativa de los votantes; la centralidad actual de la necesidad de definir un proyecto a largo plazo disparó los efectos ideológicos (de rechazo, de distanciamiento...) que las ambigüedades y contradicciones del proyecto de Unidos Podemos fueron dibujando (y magnificando a través de los medios) en los discursos y motivaciones profundas de sus votantes potenciales.

Gráfico 2. Fracciones y posiciones discursivas de las bases electorales de Podemos en el estudio cualitativo post-electoral de 2016



7. El segundo podemos y su contexto ideológico: el largo proceso de construcción del bloque de oposición al PP y su “Estado de corrupción”

La victoria de Pedro Sánchez en las primarias de 2017 y la moción de censura de junio de 2017 liderada por Podemos son un hito que refuerza el discurso “moralizante” (la búsqueda de una nueva sociedad

alternativa), y la recuperación de temas comunes de conexión entre grupos progresivos, pero sigue sin poder ser asociado a Podemos y su política de “enfrentamiento”. Por el contrario, emerge con fuerza el recuerdo del 15M y la recuperación de un espacio político común emerge, asociado a los grandes temas de recuperación de lo público. Se re-materializa el discurso con un mayor protagonismo de precarización del empleo, y se asocia a la consolidación de una sociedad competitiva. La crítica a los medios de comunicación aparece con fuerza, como fuente para la implantación de una “realidad paralela”.

El referéndum del de octubre de 2017 en Cataluña y la ausencia de grandes reformas que se preveían con Podemos aceleran el cierre de ciclo político-ideológico (corrupción y política como problema), y abre una reconceptualización del desencanto con un nuevo chivo expiatorio: la culpa de la situación actual se vuelve hacia abajo, y se asocia a las nuevas generaciones, que han demostrado que no es posible el cambio. La crisis económica, que se tornó política en 2016, se cierra con una percepción de crisis social en 2017 y la de un país: es el “todos contra todos”. El escenario parece reconducirse hacia un pre 15M, en el que la culpa y la necesidad de encontrar un enemigo común gira hacia la derecha, pero deja un espacio hacia la izquierda que no está ocupado aún. Dos espacios luchan entre sí en la reconceptualización de la situación.

Los sucesos de septiembre de 2017, el referéndum de independencia, la recurrencia al artículo 155 de la constitución que limitaba los poderes de la Generalitat, y las elecciones posteriores en Cataluña aparecen como un problema de Estado, no de identidad. Aparece en el orden de prioridades como un tema secundario a los problemas económicos, sociales, y se atribuyen connotaciones de “show mediático”. Por el carácter formal-legal que suelen atribuir, se asocia a una respuesta del Estado.

1: Que en este país yo creo que tenemos poca conciencia de Estado, porque todo eso le echamos la culpa al gobierno, al gobierno, al gobierno... El gobierno al final es un gestor, pero ahí el Estado, o sea lo que es el, la palabra Estado tiene muchos más mecanismos y tal, no sé... (GD Hombres, clases medias, Madrid, Octubre 2017).

De este modo, no se concibe como un problema “a priori”, sino que se convierte en un problema a solucionar en tanto se han cometido determinados actos en el pasado reciente: referéndum, cuestionar la legalidad constitucional. Sobre este aspecto hay un balance más positivo para el Presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, que para el depuesto presidente de la Generalitat, Carles Puigdemont, en relación a las “responsabilidades”. No obstante, en ambos casos se destaca su incapacidad para llegar a acuerdos.

Se agudizan las críticas a los medios de comunicación, como promotores de posturas radicales y no racionales (Cataluña, nacionalismos, voto fanático, etc...). De este modo, se identifica la capacidad de los medios de comunicación de imponer y conducir temas que les interesan con la “creación artificial” del “problema catalán”. Se habla de la televisión autonómica catalana, TV3, pero también de cadenas nacionales. Se explica esta capacidad persuasiva por un momento geopolítico de importancia de las “emociones” (Trump, Brexit, etc) del que los grandes medios y personajes influyentes se benefician, y que permite ocultar temas más importantes como la corrupción, el desempleo, etc...Detrás de ello hay una sensación de ser “manipulables”,

3: Pero yo creo que ha sido un tema, es un tema cultural y somos muy manipulables. Muy fácil, no tenemos más que mirar a Estados Unidos quién ha ganado, quién está gobernando y con qué políticas está gobernando Trump. Y aquí somos fácilmente manipulables y eso empieza... decías antes TV3... o sea, yo tengo amigos que decían que TV3 pues es uno de los canales espectaculares de propaganda que tienen ahí y que los últimos años ha cogido a la gente y que si estás todo el día pum pum pum... pues al final lo que quieres tú es bum bum bum bum... (GD hombres, Madrid, Octubre 2017)

No obstante, en todos los grupos predomina el discurso de la solución, ligado a un nuevo modelo territorial o la misma independencia. No obstante, todas las opciones que se barajan decaen al ver una diferencia de “derechos y voluntades políticas regionales”. A este respecto, toda solución que afronte el problema del modelo territorial tomando únicamente el encaje de Cataluña parece abocarse al recelo y la crítica, ya que hace emerger el discurso del agravio cultural e identitario (negar y minusvalorar al resto).

Hay una intensa presencia en edades intermedias (40-65) del discurso de transición de la sociedad ligado a un nuevo modelo económico y la precarización de la vida, que lleva ligado una reivindicación de una sociedad corporativa-comunitaria. El anhelo de un nosotros unido pasado, vinculado a instituciones que reforzaban la cohesión social (sindicatos, empresas ligadas a un propietario conocido, familia). Es fuerte el sentimiento de pérdida de unos valores:

8: Y muy preocupado también por los jóvenes, por el futuro de los jóvenes con... ya digo, con unas condiciones precarias de vida. Eh... muchos tienen dificultades para formar una familia, yo lo entiendo, porque con los salarios que hay hoy en día es muy difícil sacar una familia adelante. Y... (Tose) pero vamos, lo que más me preocupa es eso; la precarización de la vida, no sólo de la vida laboral si no de la vida social también ¿no? Situaciones de soledad muy fuertes de mayores, gente muy desarraigada, personas divorciadas que se quedan absolutamente

solas y... En fin, todo este tipo de precariedades yo creo que va en aumento y... también me tienen preocupado. (Mujeres, Zaragoza, 2017)

Este discurso de transición trata de responder a la parálisis social en una sociedad agredida por grandes empresas y transformaciones económicas. En este sentido, las generaciones mayores con hijos (40-65) especulan que es producto del individualismo de los jóvenes. La ausencia de movilizaciones o una ofensiva fuerte en contra de la precariedad laboral la interpretan como la aceptación de un nuevo modelo de trabajo y relaciones laborales más laxo y basado en el trabajo autónomo.

1: "Pero lo que sí que es cierto es que las generaciones que viene después de nosotros: tú entras en una empresa, te cambias ahora mismo y te dicen: "A ver, tenéis plan de pensiones, no tenéis plan de pensiones, me vais a dar no sé qué, me vais a dar no sé cuántos..." El que entra con veintipocos años en una empresa no les está pidiendo eso... gente joven que se está incorporando, te dice "no, mira yo quiero más flexibilidad, yo quiero que sea por proyectos, yo quiero que sea no sé qué". Entonces la forma que tienen ellos de medir su mejora de nivel de vida, yo creo que no tiene nada que ver con lo que nosotros realmente tenemos. Tenemos nosotros una percepción mucho más cercana a la generación de nuestros padres y abuelos en ese sentido, que con los que nos vienen detrás" (Mixto, Autónomos, Sevilla, Noviembre 2017)

En el caso de mujeres de clases más populares, este discurso quedaría ligado a la percepción de unas condiciones materiales perdidas, sobre todo de sus hijos. Hay, en este sentido, un sentimiento de "autoculpa" ante la incapacidad de confrontar y parar las iniciativas de precarización impulsadas por el gobierno: "no somos un colectivo, estamos a nuestro rollo", es una de las expresiones que lo condensan. Esta lectura de la culpa ante los desmanes producidos en el mercado laboral, en la transformación de las condiciones beneficiosas que ellos tenían (salario estable, vacaciones, beneficios), la ligan a la falta de instituciones colectivas, sobre todo los sindicatos, que daban una seguridad a la hora de movilizarse o presionar en el trabajo.

1: Porque somos muy conformistas. Cuando hubo el boom de cuando vinieron tantos inmigrantes, culpábamos a los de fuera... los culpábamos. "Es que tienen la culpa, porque claro, viene un ecuatoriano -por decirlo así- y lo va a hacer por 600€..." pues te lo tienes que hacer... Bueno pues ahora... No hay, se han ido. 5: Ahora ya no hay, ya se han ido y seguimos igual. 1: Y seguimos igual. Es que tendemos a culpar siempre a alguien, pero alguien como... No sé si habéis visto el anuncio del alcohol en los jóvenes. 2: Sí, sí, "Pero mi hijo no". 1: Mi hijo no... Pues eso resume la sociedad española. 6: Sí, ni tu nieto, ni tu alumno... 7: Todos tienen la culpa menos nosotros. 1: Es siempre el vecino, siempre el de al lado,

siempre vamos a culpar a otro y nos vamos a mirar nuestro ombligo. (Mujeres clase trabajadora, Ibi, noviembre 2017)

A pesar de ello, surge la esperanza entre la generación de la transición de un movimiento juvenil de cambio. Las mujeres jóvenes aparecen como impulsoras de una nueva ola reivindicativa y progresista, al no ser partícipes del individualismo hedonista de los hombres jóvenes. Aparecen como impulsoras de la segunda ola progresista, que identifican con nuevos modelos de relaciones sociales, especialmente en las relaciones laborales, sociales y familiares.

6: Que nadie. Y que no tienen que depen... Yo a mis hijas les he dicho: “Sois válidas y quiero que toda vuestra vida seáis así, independientemente de que tengáis una pareja o no. No penséis que vuestra pareja os tiene que mantener o alimentar. Siempre llegaréis a un acuerdo, una pareja es una pareja, pero que tú sepas que tú vales por ti misma. Y entonces si tenéis una pareja, los dos podréis desarrollar lo mismo. Ojalá haya trabajo para los dos, pero que no pasa nada si él trabaja y tú no tienes, no te sientas humillada porque otra vez puede ser que tú tienes el trabajo y él no, y entonces es él el que tiene que ocuparse de la casa. Pero eso, que entre los dos se lleve y esté asumido. Pero que sois válidas. Y no tiene nada que ver que tengáis pareja o no, independientemente de eso”. Y se lo han... Bueno, a fuego se lo grabé... Se lo grabamos. (Mujeres clase trabajadora, Ibi, noviembre 2017)

7.1 Las bases ideológicas del segundo Podemos: el descreimiento ante el hiperliderazgo y el feminismo como salida

Para la realización de este análisis se utilizan los grupos de discusión de 2018 realizados a electores potencialmente desencantados, por estar dudando el voto a Unidas Podemos, o por haber decidido votar a otras opciones. En general, se puede apreciar un fenómeno de desapego, que se vislumbra en una forma de hablar, desde la melancolía y la desilusión, al analizar y verbalizar su experiencia de Podemos como una experiencia pasada. Hay, por tanto, un proceso de desconexión, que ya se estaba produciendo con anterioridad, y que en este caso entra en la fase de la resignación superadora, a partir de la cual ya no vislumbran la continuidad de Podemos tal y como se le conoce. Hay por tanto un proceso de “pasar página”.

En el caso del grupo de votantes de Andalucía, aluden a la decepción ante el liderazgo excesivo y el poder como único fin en Podemos.

1: Yo por ejemplo cuando voté a PODEMOS era como un cambio...que yo sé que es difícil hacen un cambio cuando el poder lo tienen las empresas y esto... pero no sé, también vi como...en cierto modo a veces vi un poco de populismo,

demagogia, y...no me gusta eso. O también vi como a Pablo Iglesias demasiado puesto en su sitio, sin aceptar otras ideas, aunque sí, que después se votaba por la página, si querías votar, pero que no...Lo vi demasiado líder y como de ahí no lo va a bajar nadie. Y creo que en un partido deberían coexistir más ideas, no solo la idea de una cabeza. 2: Yo decepción también por eso, porque luego no se pusieron en ningún momento de acuerdo y era como...lo que había dicho él antes, que había una pelea como de que quería ser Presidente o Vicepresidente, había como un lucha de poder que no me gustó, la verdad. 3: A mí fue lo que me decepcionó. Que estaba más centrado en querer coger el sillón de la Presidencia. No conozco a esa persona, quizás lo hacía con buena intención, porque pensaba que la mejor manera de cambiarlo era siendo Presidente y no Vicepresidente, pero muchas veces un cambio empieza por algo más pequeño y después ir alcanzando algo más grande. Tuvo una oportunidad de oro para entrar y poder hacer a medias con otro partido político, que en cierto modo el suyo o quizás su partido político era algo más maleable, porque es el que estaba más al frente, y es un partido político más nuevo y que se puede moldear un poquito más, para, coño primero mete cabeza, y luego ya...coge un rumbo más directo, gánate la confianza de la gente haciendo cosas buenas, aunque sea a medias con el PSOE, no obligues al PSOE a “mira estas son mis líneas, esto es lo que hay, tienes que ceder aquí porque si no...” Un partido ya tan añejo digamos, complicado, que tiene sus ideales tan arraigados, es a lo mejor más complicado. Que tampoco los estoy excusando. Pero, porque ambos también querían el cambio, querían echar a Rajoy y no se pusieron de acuerdo, eso me defraudó mucho. (Votantes Podemos, Sevilla, 2018)

Un discurso crítico, pero afín (comprensivo) lo exhibe el grupo de militantes. En su caso justifican lo que ha sucedido (exceso de personalismo en el liderazgo) por lo que el sistema pide. Creen que Podemos ha hecho aquello que pide el sistema para participar: el tener una cabeza visible para presentarse a unas elecciones. Es una racionalización “a la defensiva” que surge ante la crítica del exceso de liderazgo en Podemos, y no un argumento hacia la ofensiva. Posición defensiva que, a su vez, coincide con el agotamiento de la contraposición entre *lo nuevo y lo viejo* sobre la que se abrirán fracturas internas en el proyecto

1: Lo que quiero decir es que Podemos, bajo mi punto de vista, creo que tendrá muchos problemas y creo que uno de los problemas que tiene, sinceramente, es el hiperliderazgo de Pablo Iglesias. Creo que es un problema de otros que tendrá. - 4: ... la estructura política que ellos tienen en la organización es lo que les está demandando la sociedad. Si tú al final representas a la sociedad en su conjunto..., a nosotros no porque estamos dentro de las estructuras y sabemos, más o menos, cómo funciona la horizontalidad y tal, pero a la gente normal, que todos somos gente normal pero los que están un poco más apartados de lo que es la militancia per se, si tú les presentas una opción política en la que no

hay claramente un líder, que los medios de comunicación no puedan nombrar a alguien, esa opción política es nula en este sistema. (GD Votantes clase trabajara, Madrid, mayo 2018)

En oposición aparece el grupo formado por militantes desencantados, que consideran que votaron a un proyecto diferente que ha evolucionado hacia posturas con las que no coinciden (ideas, principios y prácticas).

2: Mi opinión es que nos vendieron una cosa, que Podemos era diferente a todo lo demás... - 3: Era anticapitalista, y debería haber seguido siendo anticapitalista. 2: No, era muy transversal: entraba gente de muchos bandos, era diferente... Aparte de anticapitalista era más cosas Podemos. No solamente era anticapitalista. Porque yo cuando entré en Podemos... (hablan dos personas a la vez) - 3: El programa de las europeas era totalmente anticapitalista.- 2: Ya, pero a mí, por ejemplo, la palabra "anti-" ...- 3: Es el programa y la primera vez que voté a Podemos ilusionada.- 2: Pues yo voté ilusionada por un cambio, porque veía que era un partido político diferente. (Mujeres votantes Podemos, Madrid, mayo 2018)

Finalmente, la postura que más ensalza positivamente el proyecto la defiende el grupo de militantes más "realistas", y que considera que la actividad política/institucional es poco gratificante, pero que es absolutamente necesaria. No obstante, considera que esta política sólo puede hacerse desde la apertura a gente que no necesariamente pertenece a una organización.

1: Y hace tiempo que no cabe mucha gente. Yo creo que eso es una de las cosas que más me ha tirado para atrás. Porque creo que no somos tantos los que estamos en esta lucha de que en estos planteamientos, que en esta lucha no sobramos ninguno (...) No sé, Raúl a mí, hace cuatro años, cuando acabamos en unas listas de aquella manera, nos hubieran dicho que esto iba a ser lo que íbamos a hacer en el ayuntamiento, pues a lo mejor... ¡Mira que cambio! Este cambio será un poco burocrático, será un poco administrativo, ¿verdad? Pero también es necesario esto. Es absolutamente necesario hacer unos pliegos en los que quepan la gente del municipio. Es importante hacer unos procesos de contratación pública de personal y de eso en los que quepan. (...) Yo tengo mi ilusión de que ese grado, en el largo plazo, lleve a un puerto diferente, pero en esos cuatro años se ha movido un grado. (GD Militantes clases medias, Madrid, mayo 2018)

En general, hay una evaluación negativa de Podemos como herramienta política, aunque se ensalzan algunas políticas concretas (regulación del alquiler, postura dura con los bancos), pero es mayor el peso en el balance que el que ejerce la concepción de Podemos como proyecto endogámico que no ha sido capaz de representar los intereses generales de la sociedad, y por el contrario, se ha centrado en los intereses particulares de sus miembros. Ante esta situación, hay una generalización de la idea de que es

necesario fomentar espacios alternativos de participación, sean virtuales o presenciales. A su vez, hay un aprendizaje de lo necesario que es ocupar espacios institucionales. Por tanto, habría una voluntad de acumulación de tejido social alrededor de un movimiento político-electoral, que seguiría siendo de utilidad para el conjunto de los entrevistados.

3: Respondiendo a la pregunta si estamos peor, estamos peor. Y os explico por qué yo entiendo que estamos peor. Estamos peor porque de un movimiento social que se había conseguido colocar en la escena social muchos términos y muchos conceptos que venían a ayudarnos, ¿no?: movilidad sostenible, de ambientales, de colectivismo..., todas las esferas de la vida, ¿no? Y eso que se podía haber reconducido en un aparato que por desgracia se ha quedado en una maquinaria electoral y vertical. (GD Militantes clases medias, Madrid, mayo 2018)

8. Contexto ideológico del tercer Podemos: la victoria moral del proyecto socialdemócrata y el nuevo Gobierno del PSOE frente al miedo a VOX

En las elecciones autonómicas de Andalucía de diciembre de 2018 el partido de ultraderecha Vox emerge como cuarta fuerza con 12 diputados y un 10,96% de los votos. Habían pasado unos meses después de la exitosa moción de censura del PSOE de Pedro Sánchez al Gobierno de Mariano Rajoy, que dieron el poder al primero, con los votos a favor de diputados de Podemos y partidos nacionalistas e independentistas catalanes y vascos. En unas nuevas elecciones generales en abril de 2019 que dieron como ganador al PSOE de Pedro Sánchez, Vox se consolida como cuarto espacio político nacional con un 10,26% de los votos. Tras la repetición electoral de diciembre de 2019, Vox desplaza a Ciudadanos como partido emergente y a Podemos como tercera fuerza electoral, situándose con un 15,08% de los votos como principal partido alternativo al bipartidismo. De este modo, el inesperado resultado de VOX en sucesivas elecciones desde diciembre de 2018, hace que aparezca dentro de los grupos analizados como el principal problema del momento, y como principal motivo de activación del voto, sea de Podemos o próximo al PSOE. Es decir, es un tema generalizado entre todas las edades y estratos y supone el principal centro vertebrador de discursos progresivos.

No obstante, a pesar del contexto político y mediático sobre el que se explica el surgimiento de VOX, como la declaración de independencia de Cataluña el 1 de octubre de 2017 o la llegada de inmigrantes ilegales, su fuerza discursiva en los grupos analizados aparece relacionada con “asimetrías de una modernización parcial y por concluir”, y se asocia el “momento VOX” con la fragmentación de la sociedad, la desaparición de aspectos de

centralidad política y económica (centro político y la clase media; frente a extremismos políticos y sociedad dual de ricos y pobres). Ambos fenómenos se visualizan de forma complementaria y coherente, como un proceso de consolidación de un orden social neoliberal fragmentado y fracturado, asociado a la desregulación de horarios, trabajo, alquileres, y actividades económicas en entornos regulados (taxi, comercio, etc). Esta desregulación tiene una lectura fundamentalmente social. Es importante este matiz, pues es su expresión política y mediática lo que más preocupa y no tanto sus causas más profundas a las que aluden los grupos, y que asocian a su emergencia: no poder independizarse, no tener pareja, amistades fugaces, estar alejados de la familia, no poder progresar como antes.

En este sentido, existe una actitud de resignación cada vez más generalizada entre las clases medias de distinta ideología, ligada a la impotencia de no poder cambiar la realidad de los que les rodean (familiares, alumnos, compañeros). La situación política se interpretaría como un reflejo de la falta de poder real interno (autonomía política de las instituciones) dentro del país para cambiar las cosas, así como voluntad para trascender los intereses partidarios. Hay una sensación de vacío de poder y de ideas. Por ello, se presentan como víctimas de una globalización incontrolable. Existe una idea de que la crisis es producto de su situación de debilidad de España, de la clase trabajadora, frente a “lobbies” (grandes empresas, fondos, grupos de presión), que manejan el diseño de las estructuras económicas del país. El marco general que se plantea de fondo es: ¿Cómo salir de la condena de ser un país de la periferia y no tener el control de tu destino?

En el grupo de discusión realizado con universitarios son más conscientes de los problemas de la próxima modernización, derivada de la robotización, que por primera vez ven como un elemento negativo para los trabajadores, ya que lo relacionan como la causa de la siguiente crisis del trabajo. Hay un argumento de fondo, regeneracionista, que cree que España nunca está preparada para las crisis globales, debido a su posición periférica en Europa.

1: Es que va a venir el tema de la robotización, claro, el tema social, tema social al final vamos a tener que destinar dinero para pagar un fondo porque no va a ver trabajo para todos que es el salario que dicen ahora, si te meten robots van a tener que cobrar a las empresas por ese robots para destinar ese dinero para pagar pensiones porque sino va a ser imposible, ósea, un robot sustituirá a 20 personas, va a ver un ingeniero o dos detrás pero reducen a 20 o 30 personas, la población todos sabemos cómo crece, hemos pasao de 6 mil que había en los 80 a 8 mil que tenemos ahora dentro de unos pocos años somos 10 mil, ósea si encima utilizamos robotizamos (...), es que la gente yo creo que la tendencia (?)

porque vamos a dejar de trabajar y esperemos que nos paguen por vivir, ¿no?.
(GD Jóvenes cualificados, Madrid, septiembre, 2019)

Para el grupo compuesto por votantes progresistas-liberales (PSOE-Cs) el principal problema que señalaban era que la clase media estaba desapareciendo, asociando la misma a la estabilidad política y social de España. De este modo, el fin de la clase media sería el inicio de extremismos como Vox.

1: El tema que se están haciendo sí que es verdad que se están haciendo los ricos más ricos y la clase media está desapareciendo y estamos viviéndolo, no vamos a quedar en casa encerrados... Que paso con la crisis de la (?), pues que la gente se hipotecó, sin tener, oye nos apuramos porque quiero tener una casa, y yo soy el primero que si seguimos en esa tendencia a decir, lo poco que tengo me lo gasto para poder vivir. (GD nuevas clases medias, Sevilla, septiembre, 2019)

En otro grupo compuesto por mujeres votantes del PSOE el foco estaba en la responsabilidad individual del cambio. Un discurso mayormente articulado por mujeres, establece que debe haber una ética de la responsabilidad ante los desafíos de un sistema voraz con las nuevas generaciones, tanto en aspectos materiales como morales. Entra aquí la responsabilidad por reciclar, por educar a los hijos, o por generar un cambio en tu entorno más próximo.

5. No, no, pero tú te ocupas, yo, a lo mejor, también me ocupo. Hay muchas madres que no tienen ni idea, ni tienen la formación ni tienen el conocimiento ni el tiempo. Y me parece muy triste echar la culpa a esas madres y a esta tal... “No, es que no controlan”. “Mire usted, vamos a crear una sociedad un poquito más justa y un poquito más armónica y los contenidos que haya para niños sean realmente unos contenidos decentes, ¿no?”. O sea, yo intento asumir la responsabilidad que tengo como madre. Es una lucha sin cuartel, ¿eh?, por las consolas, por las nintendos, por todo eso, pero si encima desde los medios de comunicación, y vuelve a salir lo mismo, desde los dibujos animados, el modelo que se les está dando es ser guay, compite, el freak, el no sé qué, mal vamos, ¿eh?
(GD Mujeres, Madrid, mayo, 2019)

Con este contexto, se culpa a la política por estar focalizada en la división y en la polarización, y no en las soluciones a esta desregulación. Se asocia una actitud de crispación política al actual orden social desigual, y por tanto se equiparan formaciones que puedan ser antagónicas (extrema izquierda-extrema derecha). Cataluña y el independentismo se difuminan como problema con la emergencia VOX, y aparece como un elemento más de los fenómenos de polarización en el país, pero con una menor importancia. No hay voto fuerte hacia ninguna formación, sino un descreimiento hacia

la política, producto de un sistema que no está dando respuestas concretas a la actual desregulación de la vida social y económica.

8.1 Las bases ideológicas del tercer Podemos: descreimiento con el liderazgo, nuevas referencias feministas y materialistas y la búsqueda del mito populista del 15M

Las opiniones sobre Podemos aparecen muy condicionadas por los pactos postelectorales, resultado de las elecciones generales de abril de 2019, que dejaron de nuevo un escenario de gobernabilidad incierto. A diferencia de entonces, se distancian de una cierta apatía crítica, y se derivan a una cierta tristeza por lo que pudo ser. Se puede observar un giro en las opiniones, y esto significa una reevaluación de lo que ha sido Podemos en todo este ciclo. Lo que no sabemos es si esto puede significar un punto y final, o un punto de reconexión, pero lo cierto es que puede facilitar una evaluación positiva del ciclo (han sido un revulsivo).

Hasta en los grupos más reactivos (policías) que enarbolan el discurso más patriota, aparece Podemos (no aparece asociado a IU) como una esperanza de cambio, frustrada por la falta de resultados tangibles.

7: El problema es que no hay ningún partido político y la gente no cree en la política y cuando ve un poquito de esperanza de un partido nuevo que sale en auge... 4: Como pasó, Como pasó. 7: En cierto gremio con Podemos, como está pasando ahora con Vox. Ahora con Vox (...) 7: La gente con Podemos se, se desilusiona ya porque al final... 3: No ve resultados que es lo más importante pero tampoco [HABLAN VARIOS] 3: Si no da resultaos... al final tío, pues te vas, te vas hundiendo, te vas hundiendo te vas desesperando. (GD Policías, Sevilla, agosto, 2019)

En este grupo de policías en los que hay ex simpatizantes, se asocia la desilusión con la homologación con otros partidos, en forma y contenido, lo que les resta capacidad disruptiva y “revolucionaria”. Se les asocia a un movimiento más amplio que fue el 15M, y con una fuerza de carácter transversal. Aunque simpatizan con las medidas, les aleja la idea de que sean parte de una campaña comunicativa, y no sean propuestas sinceras.

5: al movimiento del 15M, de nada, eso fue que estaba España, que estábamos tocando fondo, un movimiento pero se ha derivado todo al partido Podemos, que es la, que la ha tendido, o sea que la dirigido todo hacia la izquierda, pero ha sido una, pero ha sido un pensamiento político, que eso, yo, vamos lo que yo pensaba, pensaba al principio. 7: Podemos al principio yo creo que parecía otra cosa y ahora sin embargo no... 4: Podemos parecía una indignación tal (...). 6: No iba a comentar solo, no solo el tema de la derogación que lo quiere hacer Podemos ¿no? (...)]tiene razón, totalmente. 5: No, claro, claro. 6: Sí, pero...

que tiene razón, que después estén de acuerdo o no estén de acuerdo por detrás, pero lo que este quiere es entrar en la política y meter mas la cabeza al final. 6: Sí apoyamos esto muchos trabajadores nos van a apoyar. 3: Como el desahucio, como el desahucio. 6: Ellos hacen muchas estadísticas. (GD Policías, Sevilla, agosto, 2019)

No obstante, uno de los elementos que enlaza Podemos con este grupo es el discurso anticorrupción, a través del cual pueden volver a reconectar, demostrando la vigencia del discurso regenerador del primer Podemos.

5: Han robado tanto uno como otro, killo, levantaos la alfombra que, entre otro partido de derechas, de izquierda, lo que sea, pero levantad la alfombra, limpiad (...) todo el que entra va a robar. 6: Y eso al final viene a limpiar, eso al final viene a limpiar, Es cuestión de tiempo, es cuestión de tiempo. 2: Sí, sí, un partido nuevo y todo el mundo. 6: Y eso viene reflejado al final en la nómina, de ahí del IRPF, ahí viene reflejado. (GD Policías, Sevilla, agosto, 2019)

Entre los votantes críticos sigue apareciendo la compra de la vivienda de Pablo Iglesias como la principal fuente de crítica. Sin embargo, frente a este hecho se hace una lectura de partido que resulta en un balance positivo. Se puede decir que existe una noción de partido más allá de una vinculación con determinados liderazgos que se manifiesta con más fuerza en estos grupos a diferencia de otros estudios anteriores.

4: Si pero yo también creo que esta es una cosa de una sola persona, que es el líder del partido, pero que el partido es muy grande, quiero decir, que la ha cagao él, que no estoy de acuerdo con el ego que tiene este tío y tal, ok. Pero a mí el resto del partido me casa, me parece ok, de hecho Irene Montero me cae súper bien. Entonces, también creo, que la gente debería ver que no votas a una persona, votas a un partido. Y que, joder, vale que una persona la puede cagar y tal dentro del partido pero coño. Una cosa es como el PP o el PSOE que, bueno sobre todo el PP que el partido entero está imputado por corrupción y otra cosa muy distinta es porque un tío en particular lo haga mal y de repente diga “oye he cambiado de opinión, voy a comprar esta piso porque voy a tener hijos, necesito estar protegido”. (GD Policías, Sevilla, agosto, 2019)

En cuanto a los desencantados, que generalmente han cambiado la orientación de su voto o se abstienen, argumentan que Podemos ha cambiado su forma de organizarse y articularse socialmente, hasta convertirse en un proyecto vertical. Se asocia a la prevalencia del proyecto comunicativo sobre el proyecto programático y organizativo. El hecho de que sean tan críticos con Podemos, sin que haya cometido los mismos errores que el PP y PSOE, lo justifican por el hecho de que las expectativas eran mayores con Podemos.

1: *Que pasa, que luego lo que dices tú, ha caído del pedestal pero lo mismo que decíais, como de PP y de PSOE no esperábamos nada, me da igual, me da igual lo que hagas porque vas a ser el mismo estúpido de siempre, pues como no te esperas que hagan esto pues se quedan aquí, entonces criticamos a Podemos porque esperábamos algo, a PP y a PSOE como sabemos que siempre van a hacer lo mismo no les criticamos tanto que es lo que digo, la corrupción, cuanto nos hemos echado a la calle a manifestarnos a protestar porque el PP ha robado millones, ¿cuántos?, nadie, somos españoles, en los bares discutimos en los bares los ponemos. 2: Pero como recuperamos, perdona. 1: Es lo que digo. 2: Como recuperamos la confianza en esas personas. 1: Eso no... 3: Por un cambio de personas, para mí, quiero decir también con el proceso que fue Podemos y demás, hace unos años. 2: Ha caducado. 3: Esta caducado obviamente, pero aparte de que esta caducado hay un factor, que una de las cosas como innovadoras en cierto sentido, era que había como una pluralidad por debajo, sino que no era X persona o estas 10 personas, y entonces yo creo que la cosas ahí es. 2: Se ha verticalizado. 3: Claro se ha verticalizado mucho, y es uno de los problemas importantes y que luego quiero decir, no nos equivoquemos el fenómeno de Podemos ha sido una cosa como una excepcionalidad histórica y una cosa que ha roto la normalidad de la democracia parlamentaria. (GD Función Pública, Zaragoza, julio, 2019)*

Aquellos que dudan si votar a Podemos alumbran la eficacia de determinados mensajes en este momento. A pesar de la crítica a la excesiva *partidización* de Podemos, existe una evaluación positiva final basada en las medidas y los hitos conseguidos, frente a la desafección por el modo de funcionamiento interno. Hacen, pues, una evaluación pensando que no existe la perfección dentro de los partidos, y que aquello que importa son las medidas y los hechos. Esta reflexión representa una racionalización del ciclo de desgaste y de realismo político.

1: *A ver lo suyo es ponerse a, bueno yo no lo hago, lo suyo es leerse el, como se dice, el programa de los partidos y ver, a ver... 2: Yo a veces me los he leído (...). 1: Hay un factor psicológico que es el pensamiento dicotómico, no todo es blanco o negro, no todo te va a gustar de un partido, entonces... 3: (...) el partido te refieres igual. 1: Es como con todo, a mí me pasa con los estudios, siempre lo veo, ósea, por ejemplo estudiar filología inglesa pero no me gusta la literatura, pero no todo es blanco o negro, puedo estudiarla y habrá cosas que no me gusten, pero se puede aplicar a todo el pensamiento dicotómico y también pasa en la política, a mí no me representa. 2: Ya pero hay ideas que (...). 1: Es hacer un balance los pros y los contras y decir pues mira prefiero este que este. 2: Bueno sí, yo con esa forma de pensar pues yo con esa sería Podemos seguramente. 1: Hay esta, pero claro, a la gente le cuesta hacer este razonamiento. (GD trabajadores comercio, Barcelona, septiembre, 2019).*

9. Contexto ideológico del cuarto Podemos: la izquierda de poder sin poder, y la institucionalización de la crisis de 2008

En enero de 2020 se formaliza el primer Gobierno de coalición desde la II República. Esto traslada un cierto optimismo político con el nuevo Gobierno, con reservas por el hecho de ver pocos avances en materia social y económica durante los años anteriores de Gobierno en solitario del PSOE (2018 y 2019). Hay una asunción de que la realidad ha empeorado en general, aunque algunos hayan podido progresar. La evaluación de la situación como un momento post-crisis (de 2008-2012) se ha normalizado, pero no se concibe como un suelo: se ve más probable el empeoramiento del nivel general de vida que algún tipo de mejora. El problema de la vivienda aparece en el centro, tanto en los grupos de jóvenes, de mayores y de hombres. Parece ser el signo de un modelo de vida estable y la realización efectiva de un proyecto “familiar”.

El grupo de jóvenes acusa más los efectos negativos del modelo de vida actual, basado en el consumo y la superficialidad de ésta: las mujeres se ven sexualizadas y cosificadas en la medida en que la vida se habría deshumanizado, en un proceso en el que se atribuye un peso importante a las tecnologías de la comunicación y sobre las que también se asumen responsabilidades en la falta de cuidado colectivo. En los grupos de mujeres se pone en el centro la pérdida del vínculo social como cuestión angustiada y en relación a la cual la violencia sexual se sitúa como un síntoma.

La crisis sanitaria de inicios de 2020 provocada por el COVID19 y el posterior confinamiento en marzo marcó un giro en todos los discursos anteriores sobre la situación social y política. Todos muestran una mayor preocupación por el contexto social y económico, y principalmente por el desempleo y la falta de ingresos futura. En cambio, la crisis sanitaria parece ser más importante para los grupos de la derecha y para perfiles más populares, especialmente en lo que se refiere a la significatividad y simbolismo de las cifras de mortalidad; muestran una necesidad de reconocimiento, pero también una reformulación profunda del Estado, que es incapaz de hacer frente a una crisis sanitaria. Se evidencia la necesidad de un discurso humanista sobre la crisis, que simplifique las prioridades que debe tener el Estado a la hora de garantizar un mínimo, y en este objetivo, los perfiles más a la derecha parecen tener claro que la salud está por encima de la economía.

1: Está todo bastante parado, está todo cerrado, muy parado y por lo que parece pues no parece que puede volver a la normalidad hasta cierto punto yo la

preocupación que veo de la gente ahora mismo es de su economía. Parece que como llevamos 30.000 muertos o no sé, Cuántos llevaremos porque ya no lo miro. La gente está más preocupada por la economía que por los muertos. 2: Sí yo creo que los muertos se han convertido ya en una estadística que no somos capaces de manejar yo por mi parte por de mi incapacidad vital yo no soy capaz de imaginarme 1000 millones de euros, se escribirlo, pero no sé imaginarme 1000 millones de euros. Yo creo que ninguno de nosotros por razones vitales sabe imaginarse 27.000 muertos, podemos escribirlos. (GD Funcionarios de Zaragoza, online, junio 2020).

Quizá sea la condición social la diferencia en las preocupaciones y formas de abordarlo. Mientras en el total de grupos enarbola el empleo como principal preocupación, en las clases populares y en las derechas asumen que esto empieza por una reformulación del Estado, su modernización y adecuación a los nuevos tiempos, como forma de prevenir una nueva pandemia, y asumir las cargas asociadas, tanto sanitarias como económicas (prestaciones, ayudas, coordinación).

2: Que los finlandeses tienen un servicio sanitario y tienen depósitos de material de emergencia, para toda la población para 5 años. Problemas, caduca, que las cosas caducan y se tiran. Yo creo que como electores montaríamos un cirio grave si se nos ocurriese empezar a destruir las latas de comida que teníamos almacenadas en el año 75 por qué caduca en el 2000. O las de 2000 que caducaban ahora en 2025. (GD Hombres clases medias, online, mayo, 2020).

No obstante, se asume que la crisis, para todos los grupos, era difícil de anticipar por la propia naturaleza de la enfermedad, que todo el mundo confiaba que fuera leve (al ser asociada a la gripe), principalmente los más jóvenes (por no verse afectados). Incluso en grupos de derecha, se asume que el Gobierno y el Estado no están preparados porque no hay demanda ciudadana para ello. Esta autoculpa, por ende, neutraliza la hostilidad hacia el actual Gobierno y se tiende a destacar la responsabilidad individual (por un cierto complejo frente a una idea de un norte exitoso civilizado) como fórmula liberal de evitar la total intromisión del Estado.

2: Y la idiosincrasia nórdica tiene poco que ver con la nuestra, nosotros quizás están nuestro ADN vivir al día y luego lo que tenga que ser será, en cambio sí hay ciertos países de Europa que nos llevan décadas, y no hablo de la pandemia en general. (GD Hombres clases medias, online, mayo, 2020)

3: Yo sinceramente pienso que si nos hubieran dicho que nos confinamos antes, habríamos puesto el grito en el cielo. Porque no éramos conscientes de eso, nos habían dicho que era una gripe ¿cuántos muertos había? emm pues no sé... - 2: Si ya hay gente que todavía sale, imagínate. - 3: Sí, sí, vamos. (...) Entonces si se podría haber evitado ciertas cosas, pero muchas... restringir ya más de lo que

han hecho, no sé, no sé, muy difícil. Que yo creo que esto es mucho responsabilidad individual, al final apelar un poco a todo eso, sobre todo ahora que ya hemos visto todo eso, pues que cada uno sepa si tiene que estar en casa, o tiene que salir, o se puede quedar, o no sé, que ya el Gobierno llega hasta donde llega, o sea que... (GD Mujeres jóvenes de Madrid, online, mayo 2020)

La preocupación por la crisis sanitaria en grupos de izquierda parece diluirse por un cierto optimismo al entender que ha sido resuelta por el Gobierno, pero también verbalizan que hay presiones para precipitar la vuelta a la normalidad. En general, las medidas aplicadas son bien valoradas (confinamiento), y se cree que son las adecuadas, aunque hay una crítica a los tiempos de aplicación. También, en particular el grupo realizado en Valencia, achacaba gran parte de la culpa a las comunidades, a las que adjudicaba la responsabilidad en la gestión y unos déficits históricos en servicios públicos debidos a la corrupción.

2: Entonces, yo creo que es una gestión más bien a nivel comunitario, que sí, que el Gobierno puede hacer mucho, y establecer unas leyes estatales y el estado de alarma y demás, pero si luego la gestión tanto del actual Gobierno de cada comunidad, como anteriores, es decir, en mi comunidad hemos tenido ladrones a mansalva durante años. Y estos últimos años se ha estado invirtiendo más, entonces yo creo que ha habido una mejor gestión de los recursos, pero por ejemplo, Madrid está intentando pasar a fase uno, cuando no puede, no puede, es decir tiene gente en la UCI todavía (...) Es más, ya le están acusando a algunos, de qué le está quitando competencias, cuando en un estado así, yo creo que es obvio quitar competencias, pero claro es que algunas comunidades no están haciendo lo que toca, pero bueno eso ya es de cada comunidad. Y pero no sé, no creo que se pudiese haber evitado mucho más, es decir si se pudiese haber evitado algo más, no creo que los datos fuesen significativos en comparativa. (GD Mujeres trabajadoras del turismo, online, mayo, 2020)

Los grupos de derecha se centran más en una crítica abstracta a la política, como culpable de los males de la actualidad, por ser un impedimento para que prevalezca una cierta razón de Estado que permita pensar las medidas con un sentido de utilidad general, tomar decisiones o distribuir recursos. Con este contexto, era difícil que partidos de la derecha fueran a capitalizar la crisis, pues no lo asocian a ninguno de los líderes o partidos, aunque Vox puede acercarse a este sentir a través de un discurso antipolítica.

1: Sí os acordáis lo que ha pasado en la Comunidad de Madrid ya que estamos aquí como con la directora de salud que le han hecho dimitido, le ha dimitido a la presidenta Ayuso, pero es que si mí esa señora me parece perfecto y su libertad ha sido. yo soy funcionaria te digo que no te apruebo esto porque va a en contra mis conocimientos, y me vuelvo a mí puesto de trabajo, y yo creo que la libertad de esa señora de decir que no me salva a mí el culo. Que, si ese cargo

está ocupado por un político competente, puesto a dedo competentemente, con un criterio absolutamente objetivo, con un curriculum vitae, impecable. yo creo, qué, hubiese dicho que sí, y hubiese dado la razón a la presidenta, y nos hubiese a todos los hubiese dejado a todos los demás con el culo al aire. creo firmemente es una creencia ...3: Yo creo que uno de los grandes problemas que tenemos en España son nuestros políticos que son gente que vive de la política, con sus asesores y si salen de ahí y tienen que dimitir por algo, se mueren de hambre. (GD Hombres clases medias, online, mayo 2020)

9.1 Las bases ideológicas del cuarto Podemos: descreimiento ante el liderazgo y el duelo por un 15M frustrado

La crisis del coronavirus, más que afectar al PSOE, parece poner en evidencia los déficits del Estado para prever, hacer seguimiento y contrarrestar los efectos sanitarios y sociales del virus. Ponen ejemplos en la contabilización de los casos, pero también el desarrollo de actividades formativas de los jóvenes durante el confinamiento, sin medios para hacerlo, o a los problemas con la activación de los ERTES³. En el argumento más desarrollado, se demanda una mayor modernización del Estado, y superación de las mediaciones políticas, de modo a tener un Estado más ágil.

3: porque aquí en España, si nos ponen multa la gente se lo pasa por los cojones, siempre somos los mismos los que hacemos las cosas, porque hay que hacerlas o por el bien común, que sea además de obligación, que se ponga una encuesta que te pregunte: cuál es tu situación familiar, pues de todo, o sea, que no tengan que ser los profesores de “oiga, ¿usted tienes tablet para que su hijo haga los deberes?”, ¿tiene usted internet en casa? ¿tiene una segunda vivienda, para poderse ir, en caso de que haya una segunda ola de coronavirus, que nos vuelva a poner otra vez en jaque?, (...) los empleos, ¿en qué trabaja y es posible hacerlo de forma telemática?, ¿qué necesitaría para hacer esto en un pueblo?, y yo que sé, vemos, y yo que sé, las tablets y los ordenadores, que por ejemplo, no se están utilizando en los colegios, porque no hay niños, pues mandárselos a las personas que no tienen. (GD Madres clases medias de Madrid, online, otoño 2020)

En el caso de perfiles de izquierda, más progresistas, la preocupación se da desde la percepción de que la crisis de 2008 aún no se ha cerrado, y está abriendo aún más la desigualdad existente. En los más jóvenes, continúa la idea de la “crisis continua” que se opone a la “estabilidad”, y que ya se manifestaba en grupos anteriores. Esto supone la normalización de la

³ Expediente de Regulación Temporal de Empleo, un mecanismo de cobertura temporal utilizado por las empresas durante la pandemia al parar la actividad, para evitar el despido de personal empleado. El Gobierno y el Servicio Público de Empleo se hace cargo de abonar las prestaciones de estos trabajadores mientras está en curso el expediente.

situación de crisis que conduce a un cierto desencanto, ante la ausencia de expectativas de cambio.

3: Y también me pasa como Alicia, que vivo en crisis continua, O sea, a veces consigo un trabajo más o menos de lo mío, de lo que a mí me interesa, también precarizado... Cuando necesito dinero pues me pongo a trabajar en un supermercado... de promotora o de lo que sea porque al final es de lo que consigo... que al final... yo tengo la sensación de no desarrollarme como persona, de estar siempre pendiente de sobrevivir. 2: Sí, que pasan los años... y estabilidad cero. (GD Mujeres jóvenes progresistas sin hijos, online, mayo 2020)

A su vez, parece haber un cierto mesianismo sobre la crisis futura que, aunque tiene un fin malo, aventuran que puede servir para cambiar algunas cuestiones de fondo. En los perfiles populares, sobre todo, se esboza la idea de la crisis como oportunidad de cambio, a pesar de la devaluación de las condiciones de vida que puede acarrear. Hay una especie de deseo de cambio, que se piensa que puede ser materializado por una crisis que lo restructure todo de nuevo.

2: Yo creo, que esta crisis, o sea, es cierto y todo eso, también, va a ser un cambio brutal y a saber a qué afecta y todo ¿no?, pero, como, que está poniendo de mani, está levantando, de alguna forma, yo tampoco veo noticias, y no tengo tele, no veo noticias ¿no?, pero, está levantando la alfombra y está mostrando la mugre que había debajo, de alguna forma, a nivel medio ambiente, a nivel de la organización familiar, de pasar más tiempo, del poco tiempo o de las prisas que llevábamos para estar juntos en familia, cómo que está poniendo, haciendo hincapié, en toda esa parte, que estaba súper descuidada, ¿no? era como el objetivo ¿no?, en general, pues trabajar y sobrevivir y trabajar y sobrevivir y de repente ha habido un parón, y a, a algún lado nos va a llevar esto, yo creo que a algún sitio nos va a llevar. En Facebook y tal, he visto noticias, que desde la Unión Europea se están planteando, qué medidas tomar respecto a lo que va a afectar el coronavirus, al medio ambiente ¿no?, a cómo lo estamos haciendo, como para, realmente, tomar medidas y fomentar, pues, o bien políticas de teletrabajo, o reducir un poco el modelo que teníamos, reducirlo un poco, sobre todo en las grandes ciudades, y oye, quién sabe, ¿no?, si los políticos de repente... yo creo, que si sólo, se queda en esto, en este brote, no va a pasar nada, pero seguramente pasen más cosas, o sea, esto no. O sea, yo no sé si habéis visto una viñeta en Facebook, que dice, estamos ahí, nosotros, los edificios y viene una ola que pone Covid19, luego otra ola mucho más grande. (GD Mujeres jóvenes progresistas sin hijos, online, mayo 2020)

Podemos ver por los grupos que no se aventura una crisis política profunda, y que la crisis (económica) que predicen vendrá pareja a la caída del empleo. De ahí que el desempleo sea el principal debate en los grupos y la forma de abordarlo, siendo las políticas de estímulo de trabajo y de prestaciones

la principal disyuntiva en la actualidad. La lejanía, de momento, de casos graves de empobrecimiento hacen menos viscerales las discusiones (de momento), pero su centralidad indica que va a ser el gran debate. En particular, quién puede gestionar la economía “productiva” en época de crisis. Es preocupante, en este sentido, que perfiles de clase popular ensalcen formas de Gobierno de derechas como Merkel, ensalzando la disciplina fiscal como forma de avanzar (además de su talante y seriedad). También parece estar muy presente la crisis de 2011, que precipitó la dimisión de Zapatero y (aunque no mencionado), el cuestionamiento de Syriza a Europa que se saldó con la vuelta a la disciplina fiscal.

2: Yo entiendo que estén gastando, que eso sea una medida económica ahora de invertir, estimular la economía y demás, que en ocasiones funciona. Con Zapatero creo que no funcionó, yo era muy pequeña, tampoco puedo opinar cosas del pasado, porque no me acuerdo bien, pero sí que yo también he visto, ese... vamos a dar ERTES, a no sé qué... a invertir para que las amas de casa... muchísimas cosas que no había visto yo en mi vida, para muchos colectivos diferentes, pero claro que yo también me preguntó, ¿podemos asumir ese gasto? ¿No vamos a estar endeudados hasta que nos muramos?, ¿o Europa nos lo va a permitir? Porque no estamos aquí solos, dependemos de Europa y... las movidas que estaba viendo con Holanda y demás, es muy... ¡Uf! es raro! (GD Mujeres jóvenes progresistas sin hijos, online, mayo 2020)

Es significativo este “hiperrealismo” de los límites que impone Europa, como una losa discursiva a la hora de abordar unas medidas de corte keynesiano. Los de derechas y perfiles populares de izquierda reivindican una alternativa “regeneracionista” (no europea) a la crisis fiscal, que conectaría con las medidas propuestas de Podemos que irían dirigidas a crear un sistema de impuestos justo y fortalecer el sistema de recaudación, y ponen el ejemplo de eliminar privilegios fiscales como el impuesto del IBI a la iglesia.

2: Yo, sabes que pasa, que desde el sillón de mi casa que es muy cómodo para opinar, que no tengo ni idea de política ni nada de esto, ni de gestión de un país, pero lo primero que pienso es ¿de verdad no hay más dinero de dónde sacar? ¿De verdad estamos manteniendo instituciones como la Iglesia y la Casa Real? (GD Madres clases medias de Madrid, online, otoño 2020)

Respecto a las medidas del Gobierno, aquellas de corte social como los ERTE, son bien valoradas, pero se vuelve a matizar la necesidad de abordar la crisis de empleo futura, que va a tener que suponer repensar la estructura productiva y fiscal del país. En el primer punto, en algunos casos se demanda el aprovechar la regularización de inmigrantes para desarrollar labores del campo, y evitar la excesiva dependencia de subsidios (perfiles de

izquierda popular). En general, como ya se veía en los estudios de finales de 2019, vuelve con fuerza el cuestionamiento del asistencialismo como única medida a poner en marcha, y se espera que haya nuevas fuentes de trabajo.

3: A lo mejor esas personas que necesitan dinero del ERTE son profesionales o profesores o médicos o vete tú a saber... bueno, médicos no creo, porque si no estarían contratados. Pues yo que sé, a lo mejor saben hacer cosas buenas y podrían hacerlas en un pueblo. Yo que sé, mal no me parece la fórmula, como decía Irene, o sea, si mis hijos estuviesen muriendo de hambre, y una opción es pedir dinero, aunque luego tenga... aunque sepa que no voy a poderlo pagar, pero por lo menos que me lo den para poder darles de comer, lo haría. No sé, otras opciones que son, ¿robarlo? (GD de madres clases medias de Madrid, online, otoño 2020)

2: Lo que pasa es que lo que nos va a prestar Europa, no va a durar tanto eh. Yo leí este domingo que los cuestan los ERTEs todos los seres y estas cosas 25.000 millones al mes eh. Si los comercios, si el estado no genera, tarde o temprano ese dinero habrá que devolverlo y el dinero que nos van a devolver no es eterno tendremos a lo mejor para pocos meses ni un año. (GD Hombres clases medias, online, mayo 2020)

Finalmente, hay unanimidad en la raíz femenina de la crisis sanitaria y la económica, debido a la exposición en los trabajos más expuestos al coronavirus, pero principalmente a la ausencia de un Estado de Bienestar fuerte que garantice un cierto colchón ante la futura desaceleración de la economía y aumento del desempleo.

2: Y, pues me imagino un montón de mujeres limpiadoras, que están, que no tienen, que no trabajan con contrato, mujeres que tienen que teletrabajar y cuidar de los niños, pues, me imagino que tienen que estar, pasándolo fatal, sí, claramente. 1: Sí, ya está. Yo estaba pensando en mi amiga Natalia que es mamá monoparental, con un peque...3: Uuuuuuffff 1: Que va al día, claro, y, y, y, ostia, es que no puede, si es que el niño tiene dos años, cómo teletrabaja con un niño de dos años. Y bueno, todavía tiene un trabajo que puede trabajar, que no limpia en una casa, sin contrato (...) 3: Al final, las clases bajas son siempre, las que asumen el peso de la sociedad y luego dentro de las clases bajas, hay otras clases que son las mujeres y los niños, que son al final los que, los más damnificados, porque al final ellos, ellos no pueden salvarse a sí mismos y al final las mujeres o por estereotipo, o por, o por tradición, o por lo que sea, al final hacen que recaiga el peso de la sociedad en ellas. (GD de madres clases medias de Madrid, online, otoño 2020)

Este vector discursivo y político permite justificar políticas de gasto, pues parecen derribar las barreras impuestas hacia el gasto y el endeudamiento.

Parece ser la “excepción” tolerable en el desarrollo de nuevas prestaciones y de universalización del Estado de bienestar: conciliación y un ingreso mínimo. En este frente, es más visible la fragilidad de nuestro sistema económico, y la incompatibilidad de conciliar familia y trabajo. Este vector de una solución para las mujeres y familias monoparentales permite enterrar el discurso que habla de una “paguita”. Desde un perfil más democristiano, también hablan de habilitar un colchón social para evitar un escenario de caos y movilizaciones:

1: No debemos fijarnos en una anécdota que yo estoy convencido que es, 2,3, 4, 5 por ciento de gente que con una paguita se conformaría porque ya están pensando en incrementarla de manera irregular y que sí que es necesario habilitar un colchón social, porque de lo contrario la situación se puede ir mucho de las manos. También deberíamos aceptar eso como premisa, porque imaginarnos lo que podría ser un millón de españoles sin ingresos de ningún tipo, en una situación de crisis. (...) 1: Yo sinceramente tenemos un estado del bienestar lo suficientemente amplio, me refiero a cosas eh es que ya solo se me ocurre, bonos de comedores sociales oh o cosas que son muy muy bajar de bajar mucho el detalle, eh si tú garantizas la sanidad pública, qué la tenemos garantizada con la calidad que es y con la gestión que es, si tú garantizas la seguridad, si tú garantizas la educación universal y todo esto está garantizado, solo falta, como Jorge decía pues una paguita de 500€ eh cómo mínimo por familia y ya está porque ya qué vamos a hacer, como los cheques de, como el “PizzaGate” aquí de la Comunidad de Madrid, bonos para asegurarse que la gente come. (GD Hombres clases medias, online, mayo 2020)

Desde el proceso de desescalada de mayo de 2020, se pudo ver una evolución clara de los discursos tendientes a la desaparición del fantasma de la ultraderecha, debido principalmente a la pandemia, y posiblemente acentuado por la despresurización ideológica provocada por esta crisis sanitaria y política y el miedo que ha desatado. Resulta relevante que desaparezcan los elementos más polarizadores entre izquierda y derecha (terrorismo, aborto, LGTBI, feminismo), y haya cierta sintonía entre electores de diferente signo ideológico entorno a una política de “Estado”. La aparente búsqueda de unidad en la política para abordar la pandemia es superior a la crítica al Gobierno, o a la actitud hostil hacia el mismo. Esta centralidad del discurso más patriótico ha desplazado, por tanto, la polarización que existía hasta entonces, centrando en el debate cuestiones que tienen más que ver con los límites de la política, el Estado o España, para abordar la pandemia. La antipolítica que aflora, a diferencia de la etapa pre pandemia, parece indicar –paradójicamente- un mayor espacio para la política. Es decir, demandan acciones más contundentes y mayor

espacio para la dirección política, algo que quedaba relegado antes del surgimiento de la pandemia.

10. Conclusiones

Este artículo trata de aportar un testimonio colectivo de una época marcada por cambios políticos profundos. El objetivo del mismo es el de analizar la evolución del “discurso político” a partir de unos datos cualitativos recabados en distintos estudios dirigidos por los autores, de modo a reflexionar sobre el periodo político marcado por la alternancia en el poder entre el Partido Popular de Rajoy, y el PSOE de Pedro Sánchez, desafiados ambos y apoyados al mismo tiempo por partidos emergentes como Ciudadanos, Podemos y VOX, cuya aparición marca una época de multipartidismo en España.

Se trata, con ello, de reflejar la coyuntura política, y cómo la reelaboración discursiva de los distintos sujetos sociales de eventos mediáticos no es automática, ni directa, sino tiene que ver con una relación dialéctica entre situaciones individuales y colectivas. No se puede entender a un votante de Podemos sin enmarcarlo dentro de una proyección de clase, y dentro de una coyuntura histórica determinada. No es lo mismo un autónomo de la hostelería en Sevilla, que un obrero industrial de Barcelona, siendo ambos dos personas sin estudios, de categoría socio-económica media-baja, y ambos votantes de Podemos. Sus intereses y su posición son diferentes, y así pueden ser sus discursos. No obstante, sus diferencias no están preestablecidas de antemano, sino que se producen en una macro situación (grupal) y es en esa situación dónde se han de analizar.

De este modo, se ha podido observar cómo diferentes estratos sociales afectados por diferentes intereses permiten reconstruir un ciclo político y un discurso progresivo que ha servido de base para la emergencia de Podemos en un primer momento con la expectativa del “cambio”; la construcción de un bloque progresivo más amplio en un siguiente periodo bajo una moralización de la crisis, que tenía forma de alternancia al PP en el poder, para pasar a una visión institucional del Gobierno de coalición y experiencia de la pandemia, que queda marcada por una expectativa de un estado de bienestar de mínimos, bajo un consenso generalizado sobre la prioridad de reformas de carácter material-laboral.

El futuro de este ciclo, como se ha podido ver, está marcado por una incertidumbre amplia respecto a las fuerzas políticas que puedan representarlo. No obstante, puede concluirse que no puede hablarse de un ciclo acabado, al menos en lo referente a los discursos del ciclo, aunque

sí en los actores que lo han representado, en particular Podemos. El agotamiento del ciclo estaría por tanto condicionado por la percepción cada vez más negativa, desencantada, de los votantes de estos últimos, que no por la deslegitimación de posiciones discursivas construidas alrededor de este actor político. De este modo, no es difícil entrever la continuidad del ciclo post 15-M (discursivo-ideológico) más allá de los actores existentes en el mismo.

Bibliografía

- Barreiro, Belén (2012). Regreso del futuro, El País. 22 de junio de 2012.
- Barreiro, B. (2017). La sociedad que seremos. *Digitales, analógicos, acomodados y empobrecidos*, Barcelona: Planeta.
- Della Porta, D. (2015). Del 15M a Podemos: resistencia en tiempos de recesión. *Encrucijadas*, 9, 1-11
- Della Porta, D., Andretta, M., Fernandes, T., O'Connor, F., Romanos, E., Vogiatzoglou, M., & Romanos, E. (2017). Late neoliberalism and its indignados: Contention in austerity Spain. *Late Neoliberalism and its discontents in the economic crisis: comparing social movements in the European periphery*, 131-167.
- De Lucas, Á., & Ortí, A. (1983). *Representaciones colectivas sobre la mujer y la familia: (un análisis de las actitudes sociales ante el aborto mediante discusiones de grupo)*.
- Hall, S. (2010). Vida y momentos de la primera Nueva Izquierda. *New left review*, 61, 163-182.
- Ibáñez, J. (1979). *Más allá de la sociología: el grupo de discusión: teoría y crítica*. Siglo XXI de España Editores.
- Iglesias Turrión, P. (2013). Maquiavelo frente a la gran pantalla: cine y política. Ediciones Akal.
- Lago, I., & Martínez, F. (2011). Why new parties?. *Party politics*, 17(1), 3-20.
- Ortí, A. (2014). Encuestación cualitativa y praxis socioinstitucional: de la configuración de «subjetividades sociales» a la de «discursos virtuales».
- Ortí, A. (2007). Veinticinco años después: el oficio de sociólogo en la España plural. *RES. Revista Española de Sociología*, (7), 27-75.
- Ortí, A. (2001). En el margen del centro: la formación de la perspectiva sociológica crítica de la generación de 1956. *RES. Revista Española de Sociología*, (1), 119-164.
- Rendueles, C., & Sola, J. (2018). The rise of Podemos: Promises, constraints, and dilemmas. *Podemos and the new political cycle: Left-wing populism and anti-establishment politics*, 25-47.
- Roberts, K M. 2015. *Changing Course in Latin America: Party Systems in the Neoliberal Era*. Cambridge: Cambridge University Press.

Franzé, J. (2018). The podemos discourse: A journey from antagonism to agonism. *Podemos and the New Political Cycle: Left-Wing Populism and Anti-Establishment Politics*, 49-74.

Turrión, P. I. (2013). *Maquiavelo frente a la gran pantalla: cine y política*. Ediciones Akal.

Errejón, Í., & Mouffe, C. (2015). Construir pueblo. *Hegemonía y radicalización de la democracia*. Icaria.

Moscovici, S. (1988). Notes towards a description of social representations. *European journal of social psychology*, 18(3), 211-250.

Therborn, Goran (1998). La ideología del poder y el poder de la ideología. Siglo XXI

Van Dijk, T. A. (2005). Ideología y análisis del discurso. *Utopía y praxis latinoamericana*, 10(29), 9-36.

Volosinov, V.N. (1976) [1930] *El signo ideológico y la filosofía del lenguaje*, Buenos Aires, Nueva Visión, p.33.

Zizek, S. (1992). *El sublime objeto de la ideología*. Siglo xxi.